

## Apertura del CXXVIII Año Académico de la Academia Nacional de Medicina

---

### Discurso de Orden: La importancia social del altruismo y la cooperación

---

AH Dr. Raúl León Barúa

Antes de comenzar quiero agradecer profundamente la invitación que me han hecho para hacer esta presentación. Y quiero saludar en forma muy especial a los doctores Oswaldo Zegarra Rojas que es nuestro nuevo Presidente de la Academia, Miguel Palacios Celi, Decano del Colegio Médico, Nelson Raúl Morales Soto, y a Alejandro Bussalleu agradecerle también por las palabras cariñosas que ha expuesto. A Jaime Eduardo Villena Chávez, y a los doctores que están acá de nuestra universidad, Luis Varela Pinedo, Ciro Maguiña, y Alfonso Zavaleta, señores académicos, señoras y señores.

El tema sobre el cual voy a tratar, tiene como título "Importancia Social del Altruismo y la Cooperación". Cuando en su período 2003-2005 la Academia Nacional de Medicina me hizo el honor de elegirme como su Presidente, comenzamos a reunirnos con el grupo de brillantes académicos que habíamos escogido para formar nuestra junta directiva. El propósito era llevar a cabo en la Academia buenas actividades intelectuales y sociales inclusive.

En las primeras reuniones con la junta directiva tuvimos un leve problema que felizmente pudimos solucionar. El problema consistía en que las propuestas que surgían eran muy interesantes, pero frecuentemente también afrontadas con un poco

de oposiciones. A la tercera reunión se me ocurrió pedirles que cuando se hiciera una propuesta se intercambiaran ideas sobre ellas con tranquilidad y con sentimiento de altruismo, es decir, con el impulso de ayudar a nuestra Academia, y como vamos a fundamentarlo después, el altruismo no solo permite ayudar mejor a entidades sino también a ganar el agradecimiento de los seres humanos que las componen.

Nuestra sugerencia fue aceptada y fue adoptada con entusiasmo por la junta directiva, y esto me llevó a revisar y estudiar con interés varias contribuciones de filósofos y de investigadores sobre la naturaleza del ser humano.

Una gran contribución es la de Ashley Montagu, "Qué es el hombre" traducida al castellano de "On being human", por Floreal Nazia. Montagu es un antropólogo de renombre internacional radicado en Princeton, New Jersey, Estados Unidos. A continuación, voy a citar sus ideas sobre la cooperación. Abro comillas acá, porque estas son ideas de Montagu.

*"El hombre necesita cambiar sus actitudes mentales, tiene que reorientar su desarrollo y su conducta en el sentido de la cooperación, del amor, pues la evolución en esos términos es la*

*que más contribuye a la realización de su salud y bienestar. Todos los seres humanos quieren ser buenos. Todos los seres humanos quieren ser felices. Sus impulsos biológicos se orientan hacia esos fines, pero la mayoría de los seres humanos de nuestra cultura se encuentran confundidos en cuanto a los medios para hacer el bien y obtener la felicidad. A menudo se emplean medios nocivos para lograr "buenos" fines, y presuntos medios "buenos" se utilizan a veces para conseguir malos fines también. Si el hombre se convenciera de que debe también tratar de vivir en cooperación con sus semejantes, describiría que no es más difícil hacerlo que decirlo, porque los impulsos de la cooperación se encuentran todos dentro de él y son sus impulsos dominantes. El hombre solo necesita darles la oportunidad de expresarse. Lo maravilloso del principio de cooperación es que, además de demostrar el valor de ésta, como modo de vida, también demuestra que la cooperación, el amor, es un medio que, cuando se aplica a las relaciones humanas resulta ser el más conducente de todos al establecimiento de buenas relaciones humanas. La bondad es una conducta apta para otorgar beneficios de supervivencia a los demás en forma creadoramente extensiva"*

Los seres vivos más simples, unicelulares pueden tomar de su medio ambiente, en forma egoísta, todo lo que deseen, sin que se les presenten reacciones secundarias de importancia. Pero, por el contrario, cuando seres vivos unicelulares se agrupan formando sociedades, o cuando células organizadas constituyen un ser vivo multicelular, cada célula tiene que contribuir con las otras en forma altruista para conformar los conjuntos. Porque si se comportara en forma egoísta tendería a destruir los conjuntos. Un ejemplo máximo de célula egoísta en seres vivos

multicelulares como somos nosotros, es la célula cancerosa, que al tomar de sí todo lo que puede de las otras células del conjunto, lo destruye y como consecuencia, termina por destruirse a sí misma.

En forma similar se comportan los seres humanos egoístas, que al preocuparse sólo de ellos dañan a su familia, la sociedad y al país en que viven. No sería pues un exceso si se calificara de cáncer a un político, a un profesional, a un empleado, a un trabajador, o a un miembro de familia que no tuviera como una de sus principales metas de vida el comportarse altruistamente y no egoístamente con sus congéneres. Una de las grandes enseñanzas que nos dejó Cristo fue, por lo que hemos comentado, que debemos amar a nuestros prójimos como a nosotros mismos.

Estos son comentarios que en parte los he maquinado y en parte los he obtenido de múltiples lecturas.

Llego a conclusiones finales. Con admiración por lo que constituyen el Universo, nuestro planeta Tierra y la vida y la mente en sus diferentes niveles hasta llegar al ser humano, recomendé y sigo recomendando, totalmente como principios de ética: respetar las reglas de nuestro Universo y cuidar y no dañar sus procesos naturales, tomando en cuenta sobre todo los de los seres humanos y en especial los del altruismo y la cooperación.

*\* El texto de esta presentación aparece publicado como Editorial en Acta Herediana Vol. 58, 2016.*

Muchas gracias Dr. León Barúa. A continuación, escucharemos las palabras del Presidente de la Academia Nacional de Medicina AN. Dr. Oswaldo Zegarra Rojas.